

## EL UNIVERSO DE JOAQUIN CLAUSELL

**J**OAQUIN Clausell, campechano (1866-1935), abogado, juez, defensor de oficio y defensor toda su vida del oprimido fuera de los tribunales, es un pintor nato. Cada vez que evoco su vida fructífera y generosa, me afirmo en esa definición. Pues no concibo yo ningún pintor —sea éste manejador de la palabra escrita o de los pigmentos y pinceles— que no sea un hombre hecho y derecho, un hombre cabal, una criatura armónica.

Sin pensarlo mucho he vuelto a decir, en pocas palabras, por una metástasis, qué se entiende por “el poeta” y cómo “el poeta” no se concibe siendo eso sino dentro de una corporeidad material correspondiente y ajustada a su calidad, y más, consubstancial de una actitud o conducto básica, absolutamente esencial.

Clausell es un hombre que vive su vida, que posee la normalidad del ser que sigue su destino, que es igual en el seno de su familia que en el foro, que es un hombre recto, y que ajusta todos sus actos a esa moral. Es el tipo del liberal puro del siglo XIX, austero, honrado, justo, laico, con sentido social progresista, que ha aceptado como suyos los postulados reivindicativos de la Revolución mexicana de 1910-21, y los procura poner en práctica, sin ninguna ostentación, contra los desafueros de los escribas tránsfugas de la ley y el orden.

Su vida cívica es ejemplar. Su vida privada —ya lo dije— inmaculada. Posee la riqueza de sus libros, y más que nada, la riqueza de un medio exquisito de expresión: su pintura. Es de la calidad de los que pintan siguiendo un imperativo fisiológico. No es un refugio esa manifestación pero sí una defensa contra las asechanzas del mal y una afirmación de su propio sentir y su propio pensar.

Le atrae la naturaleza: el campo, la montaña, el agua que corre entre los árboles o en plena sabana, el mar a cuya vera pasó los primeros años de su vida y que nunca ha de olvidar en el altiplano. Por temperamento es un pintor de paisaje. En ese sentido sí es posible que esta preferencia sea en él un escape; pero no un escape angustioso ni mucho menos, ya que en lo recoleto de su estudio de la vieja caso-



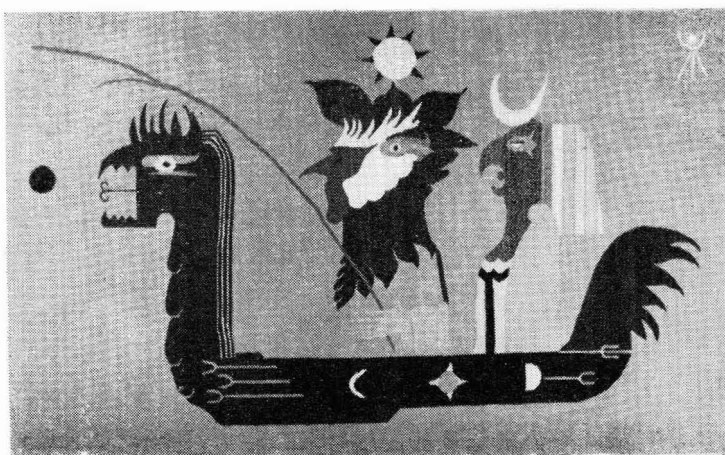
*El mar a cuya vera pasó los primeros años de su vida*

# ARTES PLASTICAS

Por J. J. CRESPO DE LA SERNA



*Da la perfecta ilusión atmosférica*



*Sarape de Leonora Carrington*

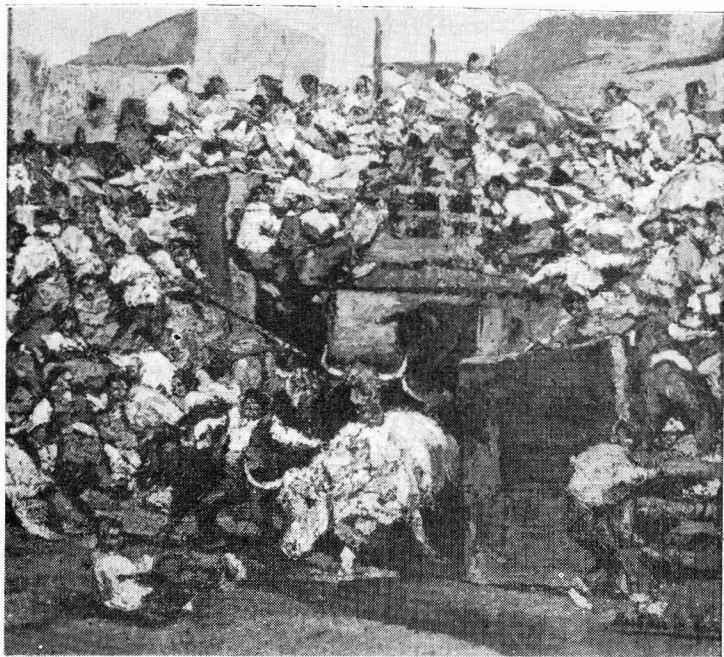
## UNIVERSIDAD DE MEXICO

na de Calimaya su apasionada fantasía puede reconstruir y de hecho reconstruye estupendas escenas campestres o marinas, sino un pretexto para el ejercicio al aire libre y la aereación de sus pulmones obligados la mayor parte del tiempo a la enclaustración en recintos curiales o domésticos.

Ha estado en Europa. Ha viajado. De esas experiencias el espíritu libre que posee le inspira una pintura que no se somete a ninguna de las maneras imperantes en México en esos tiempos, sino que de un modo espontáneo o de acuerdo con su simpatía intuitiva y personal, es de tipo francamente impresionista. Sin embargo, no de un modo absoluto, pues no persigue mucho el efectismo cambiante de la luz en los objetos, sino que él mismo imprime esa luminosidad al ambiente de sus cuadros por medio de tonos locales observados “in situ” —como todos los impresionistas del aire libre— pero armonizados y “recreados” entre sí por una valoración sensible y perspicaz que da la perfecta ilusión atmosférica y la sustantivación de los factores que concurren a la suma total del tema o escena escogidos.

Por ello no creo que esté bien compararle con Claudio Monet, por ejemplo, sino acaso en contadas muestras de su obra. Y si se le quiere comparar con el pontífice del impresionismo francés, entonces cabría hallarle analogías con Pissarro, más bien; y con algunos cuadros de Sisley, y hasta de Renoir, en sus “fondos”. Pero esto no contribuye esencialmente a fijar su correcto perfil pictórico. Mejor creo que se aclararía su personalidad como pintor estableciendo sus diferencias con la escuela de Landesco y de José María Velasco.

En el maestro y el gran discípulo privan el delineamiento cuidadoso, acucioso, de los objetos, el enfoque del paisaje como gran escenario en que irrumpen detalles de árboles, rocas, escenas con grupos humanos, caseríos; o el dibujo de todo el aspecto orográfico de la tierra y las formaciones de las nubes, etc. La pintura es miniada, emplea las veladuras, las capas delgadísimas y planas difuminadas delicadamente para obtener así el color local de cada cosa independientemente de la atmósfera. Sólo la acumulación de todos estos factores en función de su efecto naturalista y real da la impre-



Andrés Martínez de León: Encierro entrando en la Plaza

procura aprehenderlo todo: desde la orilla en que el oleaje espumoso acaricia la dorada arena hasta los confines, de un azul de Prusia casi índigo, que se confunde con el cielo amenazante y tempestuoso.

El universo pictórico de Clausell no es una tierra apar-

tada y fuera de su alcance táctil, sino que forma parte de él y, por ende, tiene su huella personal; es su propio mundo, un mundo que él supo crear para su goce y para el de todo aquel que sepa apreciar debidamente su obra espléndida, ricamente humana.

### INFORMACION Y COMENTARIOS

• Hace algún tiempo la excelsa pintora Leonora Carrington concibió, junto con su esposo Chiqui Weiss, conformar sus invenciones pictóricas a un material distinto del de las telas o cartones, y el resultado fué una preciosa colección de mantas o sarapes que, conser-

Rosales, fiel colaborador y guía. Una exposición en la Galería de Arte Mexicano reúne una cosecha reciente de estos productos de arte y de artesanía. (Taller "La Paloma"). Las formas empleadas son las mismas de la alucinante y mágica paleta de Leonora,



Andrés Martínez de León: Café cantante

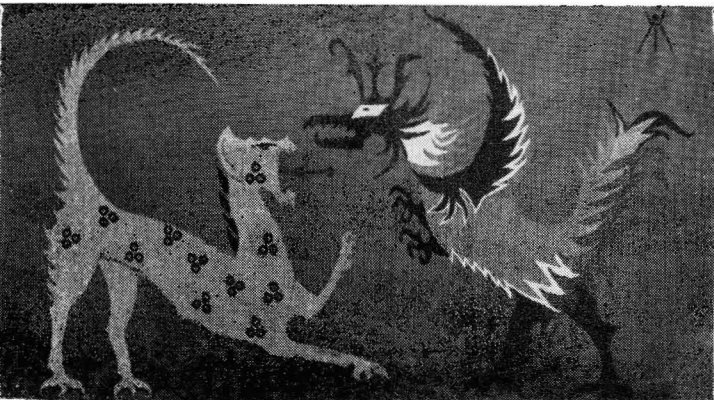
vando la calidad de textura y aun muchos de los colores usuales en México, comenzaban ya a tener otra fisonomía. Ya no eran las inevitables franjas paralelas de diversos tonos las que dividían el paralelogramo que es uno de estos tejidos de lana. Algunos lo conservaban aún, pero en general se habían introducido diseños nuevos, llenos de fantasía, la rica fantasía que adorna y es la esencia del carácter de la pintora. Transcurridos pocos años —dos, tres— volvemos aver otros productos de tal asociación de esfuerzos en los que no hay que olvidar al maestro artesano Ricardo

que se halla ligada a las mejores épocas del arte flamenco, y que ha hecho uso siempre de un humorismo alegre y fino, y una inteligente y sensible adaptación de leyendas del Riente, de la Edad Media y del mundo imaginativo presente en los cuentos de hadas de todos los tiempos. El aspecto de estos tejidos —que son verdaderos tapices— es de gran lujo, no sólo por los colores y el encanto de los temas sino por el enriquecimiento de la trama en que ahora se encuentran hilos de oro y plata, así como el afinamiento que se ha ido obteniendo en la calidad,

sión de la luz y de la atmósfera.

Clausell no ama tanto lo panorámico como le acaece a Velasco, y más tarde a Atl, salvo

cumbres desde donde se descubren últimos términos de follaje y fresca, cañadas llenas de matas, cactus y troncos frondosos.



El resultado fué una preciosa colección de mantas o sarapes

cuando contempla el océano en alta mar. Prefiere estar más cerca de las cosas. Capta trozos umbríos por donde transita un arroyuelo; pequeñas

La tierra que pinta es húmeda y prometedora. El pintor la palpa con sus manos. No la contempla desde lejos.

Cuando va al mar, eso sí,



Carlos Sánchez: Tú le das...

con el propósito de hacer el tejido más dúctil y suave.

- El retrato tiene siempre el atractivo de ser un punto de comparación entre la técnica del pintor y su comprensión de lo psicológico, porque no basta captar el efecto exterior, somático, del modelo, sino su expresión interna reflejada en ese ropaje externo. Por ello es interesante la exposición colectiva que se celebra en el Salón de la Plástica Mexicana, en la que están presentes casi todos los pintores mexicanos contemporáneos.

Se destacan los retratos firmados por *José Clemente Orozco*, *Frida Kahlo*, *Dr. Atl*, *David Alfaro Siqueiros*, *Rufino Tamayo*, *Carlos Orozco Romero*, *Raúl Anguiano*, *Fernando Castro Pacheco*, *Alfredo Zalce*, *Angelina Beloff* y *Juan O'Gorman*. Entre aquellos cuyo tema es el niño des-cuellan *Gurrero Galván*, *Fanny Rabell*, *Feliciano Peña*, *Reyes Meza*, *Celia Calderón* y *Juan Soriano*. Los demás nombres presentes han sido: *González Camarena*, *Dosamantes*, *O'Higgins*, *María Izquierdo*, *Aguirre*, *Héctor Xavier*, *Cordelia Uructa*, *Gustavo Montoya*, *Roberto Montenegro*, *Amador Lugo*, *Lola Cueto*, *Olga Costa*, *Gloria Calero*, *García Narcezo*, *Federico Cantú*. El lote de dibujos y grabados ofrecía obra de calidad, como lo de *Leopoldo Méndez*, *Erasto Cortés*, *Mariana Yampolski*, *Jesús Escobedo*, un estupendo autorretrato de *Cordelia Uructa*, y finísimas estampas de *O'Higgins*, *Ocampo*, *Catlett*, *Rabell*, otro gran autorretrato de *Dosamantes*, *Zamarripa*, *Paulina Trejo*, *Berdecio*, etc.

- En 1948 vi la primera exposición de *Carlos Sánchez*, a quien me permití llamar entonces "El pintor de la noche mexicana". Ahora expone por tercera vez, desde 1951, en el Salón que arriba cito, y sigue estando vigente y acertada esa designación. La "noche mexicana", pero no la noche en sí, sino connotada con la vida "de noche", es decir, lo que se ve en los cabarets, en las calles. Sorprende el pintor las escenas más realistas de esa población, ese "lumpenproletariat" que circula por los barrios bajos y se demora en los cafetines y fondas de mala muerte, en las carpas, en las esquinas donde se vende el mengurje con "pique", *Sánchez* es un gran observador y se conoce que no es ajeno al dolor y al sentimiento de estas pobres



*Raúl Anguiano: Retrato de la señora Elisa Madrid de Del Moral*

gentes de la ciudad, esta especie de espuma que arroja a la periferia el tráfico y el hedonismo despreocupado de sus habitantes. Por ser fiel y honrado en lo que pinta, "lo mexicano" le brota espontáneamente en lo que hace. Su estilo es expresionista. Acaso en esta nueva presentación se le puedan hallar huellas de cierto mimetismo o, más bien simpatía,

con el arte de *Orozco*. Los paisajes urbanos —nocturnos— de *Sánchez* tienen verísimo y están saturados de *pathos*. En verdad, toda su obra infunde tristeza, no obstante encontrar en ella lampos de humorismo, a lo *Charlie Chaplin*, o sean los dos aspectos contradictorios del alma mexicana: la tristeza en la alegría, o la alegría en la tristeza...



*Alfredo Zalce: Retrato de las niñas María y Marcela Zalce Duplán*



- El norteamericano *Rick Reagan*, veterano como muchos jóvenes de la actual generación, está desde 1935 en México y estudia en el Mexico City College. Expone por primera vez en el Instituto Mexicano-Norteamericano de Relaciones Culturales, dibujos, gouaches, acuarelas y serigrafías. Se trata de una etapa experimental en que este novel artista está probando sus facultades, desde luego, y sus ejercicios han ido al campo de la abstracción, pero no absoluta, sino más bien como medio de simplificación, del cual acaso pueda surgir su verdadero estilo. Se le advierte un buen sentido del color y soltura en el trazo, así como sentido de síntesis.

- Un acontecimiento es la pequeña primera exposición en México de la obra interesantísima del pintor español *Andrés Martínez de León*, que se celebra en la Sala Velázquez. Treinta y tres óleos hechos con sin igual soltura y maestría, como un consumado impresionista que manejara con denuedo y sin titubeos la espátula y nos diera con esas manchas y "untadas" de espesa materia todos los efectos de la vida española del aire libre: el paisaje, las encerronas del ganado de lidia, las corridas de toros, las escenas en los cafés-cantantes tan de fines de siglo, tan castizos, etc. Su estilo fluctúa entre Goya, un *Lucas*, a veces, y un *Gutiérrez Solana*, hasta un *Segantini* (en paisajes abiertos), pero su personalidad es tan recia que triunfa de toda influencia y es él, con una luminosidad pasmosa, y un sentido de lo que debe ser la pasta "sabrosa" y los valores logrados con intuición de verdadero pintor. Su interpretación del "movimiento" de masas es notable. Sus lienzos vibran con un ritmo de intensísima vida. Nadie se debe perder esta exposición de un hombre que, además de gran pintor, ha sido un héroe de la resistencia y de la libertad... En México hace tiempo que no vemos la "fiesta brava" interpretada con tanto calor, tanto verismo y tan buen gusto.